

DRAMA HEROICA.  
**LEALTAD, TRACION,**  
**È INOCENCIA,**

ò  
**SIFIRO, Y ETOLIA.**

PERSONAS.

- |                  |                 |                |                          |
|------------------|-----------------|----------------|--------------------------|
| <i>Sifiro.</i>   | <i>Litarbe.</i> | <i>Nerina.</i> | <i>Arisfo.</i>           |
| <i>Menope.</i>   | <i>Otono.</i>   | <i>Bernol.</i> | <i>Soldados,</i>         |
| <i>Andrenio.</i> | <i>Etolia.</i>  | <i>Alicio.</i> | <i>Grandes, y Damas.</i> |

ACTO PRIMERO.

que confuso. A lo ultimo del foro izquierdo templo antiguo y de fabrica rustica de Venus, maltratado por partes; conpuerta grande al frente, y ventana á la derecha de dos ojos, cubriendo su mitad los vastagos de una yedra. La Scena estará obscura: Sale Litarbe que conduce de la mano à Etolia aquel cubierto el rostro con una mascarilla, à gasa, y esta hacienda vivas extremos de sentimiento y dando los pasos sin fuerza. A los dos seguirán lentamente algunos que se suponen confidentes de Litarbe, los que se detendrán à la voz de este.

*Litar.* Ay debeis aguardar, amigos. Sigue tu mis pasos, dirigido de ella.  
*Etol.* Ah, Cruel! Ya mas no puedo, porque el horror, espanto, y turbulencia me confunden, y oprimen mis alientos! Pero traidor, quien eres? Pues que al Cielo, al justo Cielo que tu crimen mira, no temer, ya que audaz tantos respetos humanos atropellas? Ni por Reyna, ni por muger atiendes mis alientos! Ah, inhumano! Por que de solo un golpe no completas tus barbaros intentos? Acava de una vez mi triste vida! Satisface tu horror, rompe mi pecho! Pues la muerte será mas tolerable,

su rostro advertiré mas alagueño, que el de un traidor, un perfido, un tirano, como tu que profanas los derechos, la inmunidad sagrada, y eminente, que da la magestad: que solo te ruego, satisfagas tus perfidas crueldades, y à cabes de una vez de ser sangriento. Reyna nací; ya ni talna generosa la heroicidad jamas dejo: No puedo spon-esta razón misma de un cruel brazo temer el golpe audaz: sabré que pierdo tu su rigor mi vida; pero es fuerza lo que tu infidelidad, remordimientos, y tirania, sepa confundirte, de gloria me sirva à mí muriendo.

*Lealtad, Traicion, è Inocencia.*

En fin, dame la muerte; yo le infundo  
à tu infiel corazon, è ingrato pecho,  
nuevo valor, porque obre mas tirano,  
mas audaz, mas traidor, y mas perverso.

*Lit.* Camina, y no repliques. Algun dia  
te haré saver quien soy. Solo pretendo  
salvar tu vida; si por mi no fuera  
pronto serias infeliz trofeo  
de un implacable horror.

*Etol.* Menope mio  
si mi situacion vieras?

*Lit.* Yo te ofrezco  
que Menope las sepa. Son muy justas  
mis piedades contigo. Mas del templo  
ya abren las puertas. Sigue en fin mis pasos  
obedece al alago, ó lo violento  
experimentaras.

*Etol.* Etolia triste

Ya llegó de tu vida el fin funesto.

*Camina despacio. Abren las puertas del  
Templo, y Salen à ella Otonte, y dos  
Criados.*

*Otont.* Ya Litarbe se acerca: con las gasas  
vuestro rostro, y el mio esten cubiertos.  
Disimulad la voz quanto se pueda *(lo bac.*  
por que Etolia no pueda conocerlos.)

*Otonte, y Litarbe. se adelantan, y ba-*  
*blan aparte.*

*Lit.* Eres Otonte? y condesciendes  
*Otont.* Si; que cuidadoso  
hace rato, Litarbe, que te espero.

*Litarbe vuelve à Etolia, la base de la ma-*  
*no, y conduce à Otante.*

*Lit.* Esta es Etolia: egecidad con ella  
el orden que teneis.

*Etol.* Dioses inmensos, è babinamos  
à vuestra justa providencia, è instanti-  
amarga situacion rëndida apelo!

*Otont.* Yd seguro de que inmediatamente  
será quien os embia satisfecho.

*Entrad.*

*Etol.* Ay Dios! *hacen las que à*  
*Otont.* Llevadla. *è (compañan à Otante.*

*Etol.* Infeliz Reyna!  
Me extremece el horror! Clemencia Cieios!

*Lit.* Mira por nuestra Reyna, Otonte mio,  
su vida es nuestra vida: si el tremendo

Sifiro solicita verla muerta  
las lealtades que estan en nuestros pecho  
consigan conservarla, aunque perdamos  
en tan eroica accion nuestros alientos!  
Pero hasta que te avise, con él debes  
fingir de modo que:-

*Otont.* No mas: te entiendo;  
creerá que su mandato está cumplido,  
y que solo procuro darle el Cetro.

*Lit.* Premiáre tu lealtad.

*Otont.* Yo soy tu echura:  
si servite consigo estoy contento.  
A Dios Litarbe. *entra, y cier. la puerta.*

*Lit.* A Dios. Ya está entablado  
de mis felicidades el proyecto!

Ser ami Reyna fiel, y ser amante  
de Nerina, me expone à tantos riesgos

Mas que importa? Si llego à superarlos  
engañando à Sifiro aun mismo tiempo,

mi fama, y mi lealtad serán eternas,  
y logrará mi amor su dulce objeto.

Oy à la Corte llegará Menope  
colmado de victorias: el suceso

tragico de su Etolia, aunque fingido,  
llegará à confundirlo y à suspenderlo:

Yo en el instante le diré que vive,  
y el absonto de gozo hará que el premio

de mi gloriosa accion, la mano sea  
de Nerina, su hermana; en cuyo fuego

mi corazon se abrasa, y su desvio  
aumenta el dulce ardor en que me enciendo.

Pero seré feliz! Que dicha! vamos,  
amigos, se lograron mis deseos.

*Ruelven à abrir el Templo, y Salen Otonte,  
Atulfo, y otros que conducen los  
criados, y adornos de Etolia; Atulfo  
da à la puerta el honor.*

*Otont.* Lo que ordenó Litarbe, está concluido,  
hasta que vuelva yo, solo te advierto,

Atulfo, que las puertas no las abras  
de la prision de Etolia, ni del Templo.

*Cierra.*

*Atulfo* No me dexais arma ninguna  
de la que pueda en qualquier avento  
defenderme?

*Otont.* Mi propio puñal toma:  
y advierte que mi nombre se halla impreso  
en él.

*Atulfo*

*Otont.*

*Atulfo*

*Atulfo*

*Sifiro.* Pues solo quedo con Etolia, *que vap.*  
yo sabre conseguir mis pensamientos.  
*Siguieme tu, Nostelio, Ahora Sifiro (y cier.*  
es preciso fingir que Etolia ha muerto) v.  
*Por el bastidor de arriba Salen Nerina.*

*Nerina.* Bernol, mi alegría es infinita!  
*Sifiro.* Si, Bernol; mi alegría es infinita!  
*Nerina.* Mi Menope, mi hermano dulce, y tierno,  
moche con Litarbe medió avisos  
de su triunfo glorioso; y que à este templo  
de Venus, Deidad nuestra, le saliese  
à recibir contigo, hasta que Febo  
sus luces esparciese; y con que gusto  
le obedece Bernol, mi fiel afecto!

Quando sepa que Etolia, nuestra Reyna,  
le espera amante, y que en su dulce pecho  
existe la ternera mas amable,  
por gozar de su vista; que contento  
tan grande será el suyo! Mas ya empieza  
à amanecer: tardar no puede. *Pero ruid.*

*Sifiro.* Esperate, Bernol. No escuchas ruidos? *(den.*  
*Sifiro.* Y en el templo es, Señora, ruidos?  
*Nerina.* Que será esto?  
*Sifiro.* Acerquemonos mas.

Con la sorpresa,  
*Sifiro.* Bernol; ni aun à dar un paso acierto.  
*Nerina.* Atul. Ay infeliz de mi!

No has escuchado: el  
temor arrebató mis acentos!  
*Sifiro.* Nada temais; Señora; pues me miro  
à vuestro lado.

Ay. Dioses! Mas que adviérto!  
Aquella ventana abren,  
*Sifiro.* Detrás de este árbol  
robusto, ocultos obserbemos.

ocultan: acaba de abrir la ventana Etolia,  
que se presenta à ella en traje  
humilde, el pelo suelto, y con un puñal  
ensangrentado en la mano.

*Sifiro.* Soberanas Deidades, à mi espanto  
fortaleced! El barbaro, el perverso  
opresor, que trinar de mi honor quiso,  
encontró con su muerte el escarmiento.

Digno puñal, venciéste à mi contrario,  
pues quiso te encontrase el justo Cielo!  
Mas ya amaneció: oh Dioses! confundida  
entre el horror, y asombro me estremezco!

*Sifiro.* No percives su voz?

*Bernol.* Si la percivo; mas lo que dice comprender no puedo.  
*Etolia.* A donde irá à parar esta ventana?  
Mas que dudo? Deidades, dadme aliento?  
Amparad mi inocencia; pues me arrojo  
à la inclemencia del destino adverso

que tan cruel me persigue, me lastima  
horroriza, y confunde. Justos Cielos  
sedme esta vez propicios. Mas que dicha!  
Ya estoy en libertad! Sagrados Cielos,  
por donde iré? Que rumbo será el mio  
que un riesgo no halle de otro riesgo hu-  
Ah tirano, Sifiro! De ti solo, *(yendo?*  
de tí solo procede mis tormentos!

Me engañó tu cautela! Me arrancaste  
de mi tranquilidad; y: mas no es tiempo  
de que estas reflexiones me detengan  
quando me cercan males tan inmensos!

*Bernol.* Señora, muger es: salgamos.  
*Nerina.* Antes

es mejor, que lo que haga examinemos.  
*Etolia.* Etolia desdichada! Pero hai triste!  
Múevè el aire las ramas, y yo tiemblo  
pensando que me siguen, que me cercan,  
y dan la muerte!

*Nerina.* Señora dijo!  
*Bernol.* Es cierto!  
*Etolia.* Ay mi Menopé! Escucha mis suspiros!  
pero infeliz de mi, que ruido siento.

*Sifiro.* precipitadamente los dos, Etolia al  
verlos correr à ella se sorprende, y deja  
caer el puñal los dos la miran, y havien-  
dola conocido, Nerina corre à sus bra-  
zos; y Bernol à sus pies.

*Nerina.* Amada Etolia:  
*Bernol.* Reyna angusta nuestra:  
*Nerina.* Que triste caso:  
*Bernol.* Que infeliz suceso:

*Los 2.* Vos Reyna amada mia, qué à estas horas  
tan sola en este sitio os tiene?  
*Etolia.* Cielos?

Dad tregua à mi sorpresa! Ni aun las voces  
con este nuevo susto formar puedo!  
*Nerina.* Etolia:  
*Bernol.* Gran Señora:

*Etolia.* Ay; Nerina!  
Ay, dulce amiga mia! Que? qué es esto?  
tu en este sitio? Pues veniste acaso

*Lealtad, Traicion, è Inocencia.*

à presenciar mi tragico suceso?

Me podras detener? Signies el orden de los traidores? Pero no lo creo; lo es en tu alma generosa, no, no cavale tan injustos, tan viles sentimientos.

*Ner.* Me confundien, Señora, vuestras voces,

Yo aqui llegue:--

*Etol.* Suspende los acentos; asi,

dame los brazos, asi, Nerina mia; uber

no gastemos en valde los momentos. Y

que tan precisos son: Bernol, amigo,

asi no estés: levanta. Hablar no acierto.

Me combaten las penas mas atroces;

y el hallaros produce à un mismo tiempo

inexplicable gozo en mi alma. Huyamos,

huyamos de este sitio tan funesto: oh

à tu casa, Nerina, me conduce;

y si conservan vuestros nobles pechos

lealtad à vuestra Reyna, nadie sepa

que me habeis encontrado, pues tremen-

barbaros enemigos de mi vida, os

solicitan mi muerte. De este seno

salgamos al instante. Vamos. Todo

lo sabreis por mi voz, si el desaliento,

la confusion, horror, congoja, y pena

antes no me sofocan: Vamos presto.

*Ner.* Vamos, Señora; y en lasombros tanto.

*Bern.* En tan gran confusion, y desconuelo.

*Et.* Vuestras bondades, compasivos Cielos!

sobre nosotros obren sus efectos. *vans.*

*Sal. Men.* Soldados, esperadme en aquel lado.

Rendido te tributo mis respetos,

y humildes gracias, Venus soberana:

ya que permites vuelva à ver tu Templo

lleno de glorias, pues del enemigo

he conseguido el triunfo mas completo.

Que júbilo, que gozo habra causado

en mi Etolia mi dicha! Y que contento

no habrá en su corazon, por el

el saber por Litarbe, como hoy llego

victorioso à la Corte! El mas dichoso,

el mas feliz amante me contemplo,

pues de Marte las glorias me coronan,

y las de amor me espera. Pero Cielos!

Como mi hermana habrá tardado tanto?

si la avisé, estuviere junto al Templo

luego que amaneciese, como puedo

dilatarlo su amor? Mucho lo siento

que un solo instante anticipar el verla,

y saber de mi Etolia, era el consuelo

mas grande para mi alma! En la distancia

corta que hay à la corte, aun no la veo

Qué la habrá detenido?... Mas que miro

Ensangrentado aqui un puñal adviela!

si no hay duda: que fresca está la sangre!

Horror me causa! De mirarle tiemblo

Quién pudo aqui dejarle!... Quantas cosas

lamentables me ofrece el pensamiento!

Será esta sangre mia?

Habrà mi hermana vertidola en defensa

(Ah justos Cielos!)

de su honor? vendria, acaso, aqui à esperar

con mi criado Bernol, y algunos fieros

barbaros inhumanos, opresores

por violarla (que horror!) me la habrán muer-

(Que amarga idea!) Que cruel discurso!

Ah Manope infeliz! Quando te ofrezco

patria mia, tu gloria, me recibes

con unos aparatos tan adversos,

como un puñal y sangre? vaticinios

son ambos para mi los mas funestos!

Pero Nerina:: hermana mia:: oh quanto

sin saber tu destino me detengo!

Examinaré el bosque. Dadme, Dioses!

en tanta tempestad, seguro puerto.

*Salon corto: Salen Soldados, Andrenio,*

*Grandes; Nerina y Damas todos con*

*extremas admiraciones y despues Sifiro asom-*

*tando sobresalto.*

*Ner.* Ya mi Reyna, mi amada Etolia, que

en mi quarto tranquila ella ha dispuesto

que observe la impresion que hace tu falta

y la avisé de todo. Aun no sabemos

la causa de encontrarla, donde, y como

la hallamos; pues reserva este secreto

para quando mi hermano llegue, porque

sin su asistencia, dice está en gran riesgo.

*And.* Que teneis, gran Señor? Que sobresalto

os atormenta asi?

*Tod.* Señor, que es esto?

*Sif.* Ah, noble Andrenio! Ah columnas firmes

de Corinto? Mi pena es sin consuelo!

Nuestra amable Princesa, y prima mia,

la generosa Etolia: (Cruel tormento!)

la lengua torpe, y balbuciente, el lavio

no pueden encontrar con los acentos!

Finjamos, corazon; pues hoy mis dichas ap-

las

las debe conseguir el fingimiento.  
*And.* Pues que pasa, Señor?  
*Ner.* Que ha sucedido  
 à Etolia nuestra Reyna? Si à mi Sexò  
 ap. p.UESTA poco el fingir, ahora es preciso  
 que se acredite en mi.  
*Sif.* Yo me estremezco  
 al declararlo! Falta de Palacio.  
*And.* Cómo?  
*Tod.* Qué nos decís?  
*Sif.* Lo verdadero.  
 Su Alteza anoche, mas trepano que otras  
 se recogió: entregada à un dulce sueño  
 al parecer sus Damas la dexaron;  
 llega el amargo dia: la echar menos:  
 busca la vigilantes: de Palacio  
 examinan los mas ocultos senos;  
 mas todo en vano: danme una noticia  
 tan funesta, y con ella me sorpendo!  
 vence al dolor mi amor: hago à Litarbe  
 la busque con la guardia: (oh Dioses!) Pero  
 su destino hasta ahora es ignorado!  
 Si acaso el ver Etolia, que su Reyno  
 rijo, hasta que ella se una à un dulce esposo,  
 la habrá inducido (ay Dios!) à un fin funestol  
 infelice de mi! Que mal conoce  
 la corona; quien la ama! El que está lejos  
 del trono, le desea: aquel que sabe  
 que la diadema agovia con su peso  
 las mas robustas fuerzas, la desprecia;  
 porque un Monarca si ha de ser perfecto,  
 no es mas que un padre, no es mas que un  
 esclavo  
 que siempre cuidadoso, y siempre atento  
 por el bien de sus hijos, los vasallos,  
 à un al descanso debe hurtar el tiempo.  
 Pero esto no es del caso. Ilustres padres  
 de la Patria, solicitos busquemos  
 à la Reyna mi prima: En su caveza  
 adquiera la corona brillos nuevos,  
 al punto que parezca: Impere, y rija,  
 la que para mandarnos, nos dió el Cielo;  
 libradme de esta carga insuportable.  
 Mas Litarbe se acerca! Qué contento! ap.  
 Que noticia traerá! Si la habrá hallado?  
 Duda tremenda, à respirar no acierto!  
*dr.* Todo verdad sera quanto Sifiro ap.  
 ha referido, pero no lo creo.  
 Y si ha muerto la Reyna, no me queda

ninguna duda en que por él ha muerto.  
*Tod.* Que funesta noticia!  
*Sif.* Y que alegría  
 recibe mi alma! Ya en este momento  
 será Etolia difunta, y me asegura (te.  
 el exito feliz de mis deseos! S. Litarbe, tris-  
 Que traes, Litarbe? Has encontrado à  
 Etolia?  
 Donde la hallaste? Rompe tu silencio,  
 por que mi corazon se vivifique  
 que traspassado está con su tormento?  
*Lit.* Ah, Señor! El dolor, y la amargura  
 me confunden (o Dios!) hablar no acierto.  
*Sif.* Porque? Que gozo!  
*And.* Que dices Litarbe?  
*Ner.* Que le confundirá?  
*Lit.* La Reyna:  
*Tod.* Qué?  
*Lit.* Ha muerto.  
*And.* O Dioses soberanos?  
*Tod.* Que desdicha?  
*Ner.* Aunque esto no es verdad, de oírlo tiemblo  
 como acreditará con la experiencia ap.  
 su falsedad? Con causa le aborrezco!  
*Lit.* Nerina amada, yo haré que tu susto ap.  
 termine en gozo!  
*And.* Desgraciado Reyno!  
*Lit.* Bien, Sifiro,  
 sabe fingir; mas yo no lo hago menos.  
*And.* Y como ha sido tan atroz desgracia?  
*Sif.* Refierenos un caso tan funesto!  
 Corazon mio, el gozo de escuchar lo, ap.  
 aunque te inflame, ocultale en tu seno.  
*Lit.* Fue la muerte de Etolia: mas de Otonte  
 lo sabreis, porque está mejor impuesto  
 que yo en ella, y ya llega con los tristes  
 aparatos del tragico suceso. Salen.  
*Al compas de una marcha funebre de ins-  
 trumentos de boca salen los Comparsas,  
 que conducen con orden el vestido y otros  
 adornos de Etolia, sobre bandeja de pla-  
 ta, y despues Otonte, Sifiro corre à él,  
 luego que se presenta en la Scena.*  
*Sif.* Otonte amado, con que nuestra Reyna  
 ha muerto? Qué dolor!  
*Otont.* Señor es cierto.  
*Sif.* Nombrame sucesor de la carona, ap. à él.  
 y reynarás conmigo.

Otont. Ya os entiendo.

Ner. Mi admiracion se aumenta por instantes ap.

Que hay aqui gran traicion solo comprendo Pero finjamos todos. Habla, Otonte.

Como fue el lastimoso fin funesto de nuestra excelsa Reyna?

Otont. Ah, Nerina!

Catastrofe tan cruel, caso tan fiero, como podré explicarle, si destroza el quebranto, y dolor mi triste pecho?

Antes que el dia con sus luminosos esplendores, y diafanos reflexos

quedara à la tierra luz, con dos criados (como acostumbro) fui al antiguo Templo

de venus, nuestra Diosa, que en el Bosque sagrado está, à rendirla mis respectos

votos, y adoraciones. A la corte me retiaava, quando al paso advierto

regado el bosque de abundante sangre.

El rastro sigo: à pocos pasos veo

(aquí el aliento, gran Señor, me falta)

con la arena la sangre, y polvo enbuelto, destrosado el cadaver la augusta

Reyna nuestra, que puede conocerlo por este anillo real, que conservava

y yo mesmo le extrage de su dedo.

Quien duda gran Señor, que alguna fiera à Etolia devoro? Que cruel tormento!

El real cadaver (implacable pena!) le conduce al panteon, que hai en el tem-

Mandé le despojasen de esos tristes (plo. vestidos que adornaron al sol nuestro;

que la preciosa sangre, que conservan

estremece à mi voz, rompe mi pechol

Hago que los conduzcan à la corte;

en el camino con Litarbe encuentro;

me advirtió que buscaba à nuestra Reyna,

y de su triste fin tambien le advierto.

Mas no os consterne, no; la amarga pena,

que es preciso que ocupe à vuestros pechos

que en mediando el peligro de la patria el saber remediarle es lo primero.

Los Atenienses nuestros enemigos si llegan asaver que Etolia ha muerto!

y no tenemos Rey, quien duda intenten darnosle de su mano? En otro tiempo

sufrió Corinto la mortal coyunda de su dominio cruel. Pues hoy no demos

à nueva servidumbre lugar quando en Sifro tan grande Rey tenemos Por tal le nombro, y creo lo repugne la magnanimidad que hay en su pecho; mas devemos hacer lo admita à fuerza; si tenaz resistiese nuestros ruegos.

Sif. Ahora si que en mi alma se derrama el mayor gozo, y javile el mas tierno

Ner. Que por ovedecer de Etolia el orden he de callar, à vista de este horrendo

traidor engaño? Asi estos impostores à Sifro pretenden dar el Cetro?

Pues mi Reyna perdone, que si todos abrazan tal maldad, callar no puedo.

Lit. Bien à Sifro, Otonte ha lisongeadó, mis Ordenes en todo ovedeciendo.

Sif. Ambicion mia, el disimulo importa. Apartad, retirad esos funestos

reales adornos, que me despedazan el corazon de pena solo en verlos!

Se retiran los Soldados.

And. Muerto estoi de dolor!

Sif. Mas quien creyera fuese, Otonte, mi ribal tan fiero

que al trono me destines? Mi alma grande ocupada en el justo sentimiento

de la muerte de Etolia, de si aparta ese honor esa carga, que no accepto.

Gran corte de Corinto no de Otonte el discuso ospersuada, à que indescretos

deis la legilacion, à quien pretende, como yo rebatirla. Los derechos

de la sagre, à creedor hacen al solio à Menope; ademas es un guerrero

admirable. Os ha dado tantos triunfos, quantas veces saló acampaña: hoy mesmo

à sus victorias pone la diadema la que alogrado su valor, y alientó

de los Cretenses; y hoy mismo à esta Corinto llegará medio añoche de un suceso

tan glorioso, con Litarbe; yo lo recibiré con los respetos

de ilustre vencedor, y por Monarca le aclamaré en mi nombre, y en el vuestro.

Si amigos; admitidle, que yo afirmo que sea esta eleccion muy grata al Cielo.

Primero que Menope tal consiga, de mis furias será triste trofeo.

Otonte, ahora es el tiempo de que inspireis con

con eficacia, que me den el Cetro: *ap.*  
*Ner.* Viva Sifiro, nuestro Rey augusto;  
*And.* Este es el caso en que callar no devo. *ap.*  
 Como Rey nuestro, Otonte? Para un acto  
 tan respectable, magestuoso, y serio,  
 no adviertes, que aqui faltan circunstancias  
 las mas solemnes? Donde está el consejo,  
 y Padres de la Patria, que le puedan  
 autorizar, y darle valimiento?  
 Quien ha visto difunta á nuestra Reyna?  
 tu deposicion sola, ni aun lo mismos  
 vestidos suyos, no son suficientes  
 pruebas de que murió: si está en el Templo  
 su real cadaver, traigase á la corte,  
 y expongase á la vista de este pueblo:  
 formese el documento necesario  
 para justificar si ha havido reos  
 abominables contra su real vida,  
 y si parecen mueran con tormentos  
 los más atrozes, porque muchas veces  
 en la aparente triaca está el veneno.  
 Si Sifiro desprecia la Coorna,  
 quando se deva dar ábrá sujeto  
 mas digno de ella, pero faltan muchas  
 cosas que practicar hasta ese tiempo.  
*Ner.* Leal es Andrenio: Otonte, con Litar.  
 son los traidores viles, y perversos. *ap.*  
*Sif.* Amado Andrenio mio, tu si que eres  
 fiel vasallo, y mi amigo verdadero  
 pues del Trono me apartas. Con mis brazos  
 tu accion recomendable te agradezco  
 oh quien pudiera entre ellos en cenizas  
 convertirme, y echarlas luego al viento!  
*Lit.* Sifiro disimula; Otonte finge; *ap.*  
 Nerina siente; y con pureza Andrenio  
 discurre, y me complace, pues procede  
 en un todo conforme á mis intentos.  
*Otont.* Y daremos lugar con la tardanza  
 á que los Atenieses:  
*And.* Ya te entiendo.  
 Los Atenieses se hallan en cibilis  
 guerras empleados. Nuestra patria habiendo  
 vencido á los Cretenses, puede darles  
 la ley á sus ribales. El regreso  
 de Menope, y sus tropas, hoy se espera;  
 con que son ilusorios los recelos  
 del panico terror, que inspirar quierens.  
 Lo que importa es, que todos al momento  
 vamos al templo juntos, y el cadaver

de nuestra Reyna angusta traslademos  
 á este Palacio, donde se inspicione  
 por artifices suaves, que instrumentó  
 la dió la muerte, y se hagan sus exequias  
 con la funebre pompa, que devemos;  
 que despues la razon, y la justicia  
 sabran iluminarnos con acierto.  
*Ner.* Andrenio dice bien: vamos al punto;  
 y ante el cadaver real manifestemos  
 nuestro dolor atrozo! Ahora es preciso  
 se confundan al ver ya descubiertos  
 sus engaños.  
*Sif.* Nerina todos vamos,  
 á aunque la pena acave á nuestro aliento!  
 Que gozo tendré al ver el orroroso  
 Cadaver de la Reyna. Vamos luego.  
*Otont.* Antes es fuerza:—  
*Sif.* Que?  
*Lit.* Terrible lance!  
*Otont.* No se cómo salgamos de este empeño  
 pues Etolia está viva.  
*Lit.* Ya es preciso  
 descubrir de Sifiro el cruel intento,  
 y mi fidelidad acreditando,  
 hacer mi fama, honor, y nombre eternos  
*Sof.* Qué te detiene, Otonte?  
*Ner.* Sus engaños  
 le confunden.  
*Otont.* Mirad que hay grande riesgo  
 en ir por el cadaver.  
*Voz.* Viva  
 nuestro invicto caudillo  
*Sif.* Qué, que es esto?  
*S. Alic.* Menope, gran Señor entra en la Cor-  
 y con el mayor gozo todo el Pueblo  
 le recibe, su triunfo celebrando  
 y sus heroicas glorias aplaudiendo  
*Ner.* Amable hermano mio! Oy tus dichas,  
 y las de Etolia asegurar espero,  
 No he de decirle que en mi quarto se halla,  
 hasta ver los engaños descubiertos  
 de Otonte, y de Litarbe.  
*Lit.* Oy, Menope  
 te haré ver las lealtades de mi pecho.  
*Sif.* Parte al instante, Andrenio; ves, recibe  
 con sequito á Menope. Idle siguiendo  
 vosotros conducidle con aplausos,  
 dignos de su valor al salon regio;

donde despues de referir su triunfo, y darle á su grandeza el justo premio, sabrá de Etolia la infeliz tragedia, y con su parecer, procederemos en todo; pero mando que no sepa hasta estar á mi vista, este suceso.

*And.* Mi obediencia os responde; pero á nuestra Reyna difunta es fuerza vea el Pueblo.

*Vase y los Grandes.*

*Ner.* Mas que nada eso importa; vamos todos, y á mi hermano Menope aplaudiremos.

*Sif.* Despejad. Ahora Otonte, á hora Litarbe

*Vase la Guardia.*

amigos míos, mis abrazos tiernos deben manifestaros mi alegría, y mi fiel gratitud á lo que os devo. Con qué fin disteis muerte á Etolia? Aquella cuya horrorosa vida mis intentos estorbava?

*Otont.* Litarbe, y yo cumplimos como leales en todo.

*Sif.* Así lo creo:

pero decidme, como os consternasteis, quando siguiendo el parecer de Andrenio (de quien sabré vengarme prontamente) determiné que fúsemos al Templo, para traer el cadaver de la Reyna?

*Lit.* Con otro engaño asegurarle quiero. Nuestra sorpresa, nuestro asombro entonces fué justo; y por que Otonté satisficho de que á sus expresiones se daría por todos los vasallos, fe, y asenso, dijo, que halló el cadaver destrozado por las fieras; que pudo conocerlo por el anillo real; y como nada de lo que allí pintó, Señor es cierto, porque se la dió muerte á puñaladas, observando en un todo el orden vuestro, preciso fué turbarnos, viendo que iban á acreditar por falsos, unos hechos que para conseguir lo que intentamos, los deben reputar por verdaderos: con la verdad le engaño; pero él piensa que tiene esta verdad distinto objeto.

*Otont.* Que gran salida hallo! Por esto dixé, que havia en ir al templo grande riesgo.

*Sif.* Ya veo procedéis heroicamente; mas por si acaso se interesa el Pueblo (que es siempre audaz) en que restituyamos

á Palacio el cadaver, daré tiempo

para que te adelantes, y le pongas de modo que acrediten lo que oyeron.

Que esto consiste, solo Otonté mio, en dividir la carne de los huesos, poniendole de forma, y que en el Bosque viertas alguna sangre; que un horrendo espectáculo, pocos le examinan sin que la pena no turve lo atento.

*Lit.* Si este caso llegase, haré á la corte mi proceder, y el suyo manifiestoos.

Mas, Señor, el regreso de Menope creo que estorve vuestros pensamientos.

*Sif.* Eso no importa: anoche con Litarbe me avisó que llegaba. Largo tiempo Litarbe con Etolia estuvo hablando despues con gran sigilo: y aun los vió leer una carta: todo lo he sabido; y con esta noticia sola, tengo lo que es bastante, para que á Menope y á Litarbe dén muerte.

*Otont.* Cómo?

*Lit.* Ah Cielos

A Menope?

*Sif.* A Menope; con vosotros lo que medito probaré: Pon presos á Litarbe en la torre de Palacio,

Otonte, al punto; y descuidad con

La muerte de estos dos traidores, debe hacer que se sepulten mis secretos.

*Otont.* A obedeceros voy.

*Lit.* De este tirano

sabré vencer los barbaros proyectos.

*Sif.* Litarbe amado, vamos, que hoy nos llamen las dichas, y las glorias.

*Lit.* Yo deseo

las disfruteis colmadas.

*Sif.* Serán tuyas

quantas consiga. Ya verás que premio tu lealtad. Con la muerte!

*Lit.* Ah, mi Nerina!

Que admireis mis lealtades, hoy espero

*Sif.* Vamos, que ya Menope habrá á Palacio llegado. Soy feliz!

*Lit.* Dioses supremos, para que yo consiga mis lealtades, dadme favor, asilo, luz y acierto.

*Sif.* Ya veis que yo os he dado favor, asilo, luz y acierto.

ò Sifiro , y Etolia.

*Salon regio , magnifico. En el foro Trono  
suntuoso , y à su derecha silla rica à don-  
de se subirá por una graderia , sillas à  
uno y otro lado. Al compas de marcha de  
instrumentos de boca. Sale la Comparsa  
los Grandes , Damas , Andrenio , y Me-  
nope.*

*Tod. Viva el gran defensor de nuestra Patria,  
viva Menope.*

*Men. Amigos yo agradezco  
las honras que me haceis : ya vià mi hermana  
y cesaron mis justos sentimientos. ap.  
Pero Andrenio , que tienes ? En tu rostro,  
y en tus acciones , sobresalto encuentro.  
No me respondes ? Dime , nuestra Reyna,  
nuestra adorable Etolia : mas que advierto ?  
te estremeces ? suspiras ? Ah ! :- Y Sifiro ?  
Està con nuestra Reyna ?*

*And. Mi silencio,  
mi semblante , y mi horror , arto te dicen,  
pues males pronostican todos ellos.*

*Men. Qué males son , ho Dioses !*

*And. De Sifiro  
los sabrás , pues ya llega : Soy tu deudo,  
y tu amigo ; hay traidores. Vés el trono ?  
Pues quanto callo , él lo está diciendo.*

*Men. Cómo ? Pues qué hay en él ?*

*And. Lo que le falta.*

*Men. Lo qué le falta ?*

*And. Si : yo hablar no puedo !*

*Men. En tu silencio alientas un enigma  
que de duro puñal le sirve al pecho.*

*Salen algunos Comparsas , Litarbe , Otonte,  
y Sifiro.*

*Oton. Ya está preso Litarbe. ap. à él sal.*

*Sif. Y ya principio,  
Otonte , à respirar con mas sosiego !  
Generoso Menope , con mis brazos  
tus acciones gloriosas las celebró. le abraz.  
Llega , libertador de nuestra Patria  
pues tú la has dado fama , y nombre eterno.*

*Entre tantos aplausos que hoy disfruta , ap.  
tu lamentable ruina te preveugo.*

*Men. Sifiro , si con tales alabanzas  
sabes engrandecer à los guerreros  
que por la Patria anelan los peligros,  
como no han de buscar mayores riesgos ?*

*Mi gratitud es tanta à tus finezas*

que las estimo como grande premio  
del corto triunfo mio !

*Sif. Ese te pido  
refieras brevemente , porque el tiempo  
no interesa mucho. Sentaos todos.*

Quando ocuparé el trono como dueño.  
*Sube al Trono , y se sienta en la silla , y  
todos por su orden.*

*Men. Lo que me ha dicho Andrenio me ha  
ofuscado ;*

La Reyna no ocupar el trono regio !  
Estar Litarbe como pensativo !

Otonte triste , misterioso Andrenio,  
melancolicos todos , alabarme  
tanto Sifiro , mi enemigo siendo !  
ni aun mi hermana hallarse aqui ! Quien puede  
verse en las confusiones que padezco ?

*Lit. Por Etolia , Menope , no pregunta ? ap.  
Pero de mí sabrá todo el secreto.*

*Sif. Refiere , pues , Menope la victoria.*

*Men. Fué de este modo.*

*Sif. Ya te estoy atento.*

*Men. Artemidoro cruel , que imperó en Creta,  
tan ambicioso , barbaro , y tirano,  
que ley , justicia , ni razon respeta,  
y emulo de Corinto fué inhumano ;  
discurriendo ganar una completa  
victoria de nosotros por su mano  
sia declarar la guerra en nuestra tierra  
entró noventa mil hombres de guerra.  
Al frente de su exercito arrogante  
se presontó , y tan rapido procede,  
que à muchos pueblos vence en un instante,  
y él así mismo en la crueldad se excede :  
con la espada , y el fuego devorante  
aniquila , y consume quanto puede ;  
porque él en ver estrago , pena y susto,  
tiene su complacencia , gozo , y gusto.  
Noticias tan funestas contristaron  
à nuestra Corte : su defensa piensa :  
me eligen General : Gefes nombraron :  
pero sin esperanza en la defensa  
salgo à campaña : pronto se encontraron  
los exercitos : hallo , que es intensa  
del mio la constancia , y la osadia :  
corto eu numero : grande en valentia.  
No quise se apagára la oportuna  
llama de fortaleza , que el soldado  
valeroso mostrava : que es fortuna*

llegar à conocer que está irritado.

Mando abanzen mis tropas en columna  
vi en todos el valor mas obstinado;

y con tan fiero ardor acometieron  
que al enemigo en confusion pusieron.

Artemidoro los anima fuerte

yo à los mios inspiro la entereza;

se enciende la batalla; mas de suerte  
que era igual el estrago, y fortaleza.

Ni se teme à el azero, ni à la muerte;

mira un flanco el contrario: esta flaqueza

descompuso à mi exercito; y lo ignoro,  
porque ancioso buscaba à Artemidoro.

Hallole, en fin; me inflama la venganza,  
acometole fuerte; à mi se viene;

rompese al golpe la una, y la otra lanza,  
y en sus brazos la muerte me previene.

En los mios yo fundo mi esperanza,  
oprimóle con ellos, se sobstiene:

Furias arroja; pero en triste calma

conseguí ver su cuerpo sin el alma.

Muerto el Monarca audaz, huye el Soldado,

entonces mas constante à este persigo;

y de nuestro valor horrorizado

à morir, ò à rendirse alli le obligo:

contamos la victoria: aprisionado

conduzco à nuestra corte al enemigo;

mi exercito invencible halla su gloria,

mi Patria libertad, yo la victoria.

*Sif.* Otra vez con mis brazos, tus heroicas

*Desciende, y todos se levantan.*

hazañas, (oh Menope!) manifiesto

son solo dignas de tu generoso

corazon, y de tu invencible azero.

*Otont.* Tu triunfo felicito como propio.

*Aud.* Yo le admiro, le aplaudo, y le celebro

con mis brazos, Menope.

*Lit.* Con los mios

te acredito el amor que te profeso.

*Men.* Ilustre Corte, amigos, yo os tributo

por los muchos favores que os merezco

justas gracias. Mas ya que obedecido

he dejado, Sifiro, su precepto

contando la victoria te suplico

satisfagas las dudas que padezco.

*Donde esa nuestra Reyna.*

Nuestra Gran Reyna, nuestra invicta Etolia,

adonde está? Deviera no haber echo

mi relacion, al ver que no ocupaba

como era indispensable el solio excelso;  
pero acreditar quise mi obediencia,  
ocultando mi justo sentimiento.

Ninguno me responde? te contristas

Litarbe? Otonte, quedas tu suspenso?

Tu Sifiro, suspiras? Tu te inmutas,

y levantas la vista al Cielo, Andrenio?

Pues que es esto? Decidme donde se ha

la Reyna, ò dareis causa à que:--

*Del Templo*

se conduzca el cadaver de la Reyna.

*And.* Eso es lo que pretende todo el Pueblo.

*Men.* O, Dioses! Qué he escuchado! Andrenio dime

que novedad es esta?

*And.* Etolia ha muerto.

*Men.* Quédices? Cruel dolor! como es posible,

estando vivo yo!

*Sif.* Menope, es cierto.

*And.* Las fieras, dicen, que la deboraron

en el Bosque de nuestra Diosa Venus.

Otonte alli encontró su Real cadaver,

y le condujo al Panteon del Templo,

y lo al punto à la Corte se conduzca,

es lo que à voces pide todo el Pueblo.

No se dilate mas: al Templo vamos.

*Men.* Ay Etolia adorada! Yo estoy muerto!

*Sif.* Andrenio espera; no te precipites.

Antes de todo hablar solo pretendo

con Menope, y aquello que él disponga

deberémos hacer.

*Tod.* Eso queremos.

*Sif.* Pues despejad: Menope, no perdamos

en el dolor los utiles momentos:

Murió Etolia; es verdad: à esta amargura

(oh que acervo pesar!) ya no hay remedio.

Para otro daño cruel, que te amenaza,

es preciso buscarle. Te profeso

el mas sincero amor: sé tu inocencia;

ienes contrarios: vamos à vencerlos.

*Men.* En medio de las ansias inhumanas,

que mi corazon pasa, no, no, puedo

escucharte, Sifiro, lo que dices

sin consternarme mas. Quitale el velo

à tus voces. Que daños amenazan

à mi inocencia? Qué emulos son esos?

*Sif.* Tranquiliza tu espiritu de la ira

no te arrastren los impetus sobervios.

La muerte de la Reyna me es sencible,

pero me han dicho quien ha sido el reo de un crimen tan atróz, y esto destroza mi corazón de pena.

*Men.* Y ese horrendo, ese monstruo cruel, dí quien ha sido? Dimelo pronto.

*Sif.* Tu.

*Men.* Yo? Justos Cielos!

Yo?

*Sif.* Asi me lo aseguran: Compatibles haré, Menope, mi amistad, y empleo. Al tiempo que con este justifico la verdad, con aquella te prometo: Pero el tiempo hablará: Ahora à mi oficio voy à atender: lo amigo verás luego. Ha de la Guardia!

*Men.* Como:--

*Sale la Comparsa, Alicia, Otonte, Litarbe, y Andrenio.*

*Tod.* Qué nos mandas?

*Sif.* A Menope à instante poned preso de Palacio en la torre. El asesino de nuestra Reyna está en él descubiertol! Aseguradle.

*Lo hace la comparsa dirigida por Alicia.*

*Men.* Oidme:--

*Sif.* Dá la espada.

*Se la quita Alicia, y el puñal al que mira con asombro.*

*And.* Mas de dónde sabéis que él es el reo de tan atroz delito?

*Sif.* De Litarbe, y de Otonte lo sé! Anoche vieron à Litarbe, y à Etolia estar hablando mucho tiempo en su quarto con secreto; que una Carta leyeron cuidadosos, y que Etolia le dijo: con silencio à buscarme vendrás: de esto se infiere que Menope à Litarbe dió algun pliego para Etolia, diciendola saliese con él à recibirle: El mucho afecto que esta le profesaba, las cautelas de Litarbe, y cariñosos lisongeros que Menope en su carta escribiría, sin duda à nuestra Reyna persuadieron, à seguir à Litarbe; mas, Menope biendose victorioso, árbitro, y dueño de las armas, con dar à Etolia muerte ususpar intentava nuestro Reyno.

Los que le han delatado asi lo piensan, y es fuerza evidenciar lo verdadero. Llebadle à la prision en el instante: substanciase esta causa en el consejo; si es delinquente, muera: si inocente; los delatores lo hallan escarmiento con un castigo atróz. A la justicia, no me puedo negar, ni à los derechos de la fidelidad, à nuestra Reyna, de la Patria, mi honor, y de mi empleo.

*Otont.* Señor:--

*Lit.* Señor:--

*Sif.* Sois leales: lo conozco:

Sentis à ese infeliz: Ah, nombres pechos!

*Men.* Horrorizado, confundido, absorto, dudo lo que percivo: no comprendo lo que he escuchado! Todo quanto miro me asombra! Con que en fin, la Reyna ha muerto.

*Sif.* Y que preguntes con audacia tansa, horrible criminal, lo que tu has hecho?

*Men.* Tirano, tu me insultas de ese modo? A la inocencia asi persigues? Cielos!

*Alic.* Este puñal, Señor, allé à Menope; miradle, que de sangre está cubierto.

*Sif.* Qué miro! Dices bien; esta es la sa ngre de nuestra amada Reyna! Dí perverso, en qué pudo ofenderte su inocencia? En qué aquella virtud heroica? Andrenio, toma, toma: la sangre de la Reyna inflame tu rigor. Esa es. El cuerpo del delito, ahí le tienes; Inflexible, debes ser, como leal. Feliz encuentro! *ap.*

*Men.* Inhumano, Sifiro, asi pretendes à mi victoria, à mi lealtad dar premio? tú Litarbe, tú Otonte, delatores sois delinquentes! Justo Dios! Yo muero! Reyna adorada mia! No mi muerte no esta desgracia, tu tragedia siento?

*Lit.* Otonte disimula: este tirano *ap. à él.* te aseguro no logre sus deseos. Mis lealtades serán mas aplaudidas, *ap* mientras son de Menope mas los riesgos.

*Men.* Este puñal me hallé en el Bosque sacro, esta mañana.

*Sif.* Omite los acentos.

En el bosque le hallaste? Ya en tu culpa, ya en tu crimen horrible, estas confesó, En el bosque, en el bosque diste muerte

*Lealtad, Traicion, é Inocencia,*

á la preciosa Etolia. Allí, sangriento,  
allí, barbaro, halló su Real cadaver  
Otonte! Tu delito es manifesto.  
Qué haces Andrenio? Tu borras la sangre  
del puñal?

*And.* Si la borro es fuerza hacerlo;  
porque hay aqui unas letras, y discurro  
que han de manifestar quien es su dueño,  
quitandolas la sangre que las cubre.  
Con efecto, así es.

*Sif.* Y quién es?

*And.* Vedlo.

*Sif.* Soy :: de :: ó :: toh :: te ::-

*Oton.* Qué escucho? Yo di á Atulfo *ap.*  
mi puñal por quedar solo en el Templo,  
con Etolia; mas verle aqui con sangre,  
y tenerle Menope? Cómo es esto?

*And.* Cada vez mis sospechas masse aumentan!

*Sif.* Otonte, este puñal es tuyo?

*Oton.* Es cierto.

*Sif.* Pues como :: para no errar mis ideas *ap.*  
esto ha de ser. Prendedle en el momento.

Calla, que soy tu amigo. Tuyo es este  
puñal ensangrentado. Yo le enquentró  
en poder de Menope. Ni á este libro,  
ni á ti perdono; vayan los dos presos;  
pongause seprados. La Justicia  
sabrâ manifestar qual es el reo.

Así conseguiré que los dos mueran *ap.*  
y despues con Litarbe haré lo mesmo.

*Lit.* Yo sabré acreditar me con Menope, *ap.*  
y á la Reyna, y Nerina, dar consuelos.

*Sif.* Llebados.

*Men. y Oton.* Escuchadme ::.

*Sif.* Vuestros Jueces

os oirán. Conducidlos.

*Men.* Justos Cielos ::-

*Oton.* Numenes soberanos ::-

*Men.* A mi inocencia ::-

*Oton.* A mis lealtades ::-

*Los 2.* Dad el justo premio. *se los llevan.*

*Sif.* Ven, Andrenio; hsz que al punto se principie  
la justificacion.

*And.* Ya os obedezco.

Quanto llego á mirar todo me asombra;  
y solo que es infiel, Sifro, creo.

*Lit.* A Nerina diré quanto ha pasado, *ap.*  
y á Menope daré libertad luego.

*And.* En tantas dudas ::-

*Lit.* En traiciones tantas ::-

*Sif.* En la ambicion, que abrigan mis deseos

*And.* Dioses ::-

*Lit.* Numenes ::-

*Sif.* Furias, y crueldades ::-

*Los 3.* Dadme favor, ó pierda yo el aliento

## ACTO II.

*Salon corto, con puerta á cada lado: - por  
la izquierda Salen Nerina, y Etolia.*

*Ner.* Todo quanto os he dicho, gran Señora  
con Litarbe, y Otonte pasó.

*Eto.* Apenas

la confusion permite que respire!

Que Otonte aseguró que me alló muerta

en el bosque, y al Templo me condujo,

llevando mis vestidos como señas

de sus engaños! Ah, Nerina amada!

Que dudas me combaten, y me cercan?

veo mi riesgo cierto; pero ignoro

quien es ribal, y quien amigo sea.

Porque aunque tu presumas que Sifro,

y Andrenio, me son fieles, y que encuentra

traidores, á Litarbe con Otonte,

á peligros inmensos veo expuesta

mi vida! De Sifro no confio

por lo que sé, y sabrás. De mi tormenta

solo Menope puede ser el puerto

mas favorable! Ah, con que impaciencia

con quanta ansia le aguardo! Y que mortales

tormentos pasará, quando no vea

á su Reyna en el Trono, y la noticia

de mi muerte le den! tan cruel Scena

contemplo, y me horroriza! Sabes le amo,

sabes que él me tributa como á Reyna,

y como á amante sus adoraciones.

O, Cielos! Este amor el odio engendra

de los emulos nuestros! Mas la muerte

me hará le olvide. Quanto tarda!

*Ner.* Apenas

en el regio salon dé la noticia

de su heroica victoria, y logre aquellas

dignas satisfacciones que merece,

aqui vendrá, donde nuestras ternezas ::-

Mas ruido siento!-

*ruido dentro.*

*Etol.* Mira si ha llegado.

*Llega Nerina à la puerta de la derecha; la abre, observa, y corre à Etolia.*

*Ner.* Ah, Señora! Litarbe á qui se acerca!

Qué querrá este traidor!

*Etol.* Fuerza es que le oigas.

*Ner.* Pues retiraos aprisa, por que llega.

*Etol.* Procura descubrir sus intenciones.

Aquí oculta le oiré: Cielos, Clemencia!

*Entra en la puerta de la izquierda, y sale apresurado Litarbe por la derecha.*

*Lit.* Nerina?

*Ner.* Dí qué quieres?

*con enteraza.*

*Lit.* Estás sola?

*Ner.* No lo ves?

*Lit.* Tu desden, ni la aspereza

con que siempre has tratado á mis cariños,

no consiguen te olvide. La grandeza

de mi alma reconoce; que no es justo

que á mi amor te sujete la violencia:

te amado rendido; mas pues me aborreces,

no aspiro á que me des correspondencia.

*Ner.* Ya que así lo conoces, me parece,

Litarbe, que escusar siempre devieras

verme, y ablarne.

*Lit.* Estás muy engañada;

pretendo te acredite la experiencia,

que cumplo como amante, si procedes

como enemiga. Cierra aquella puerta.

*Ner.* La puerta? Para qué? Qué solicitas?

*Etol.* Qué querrá hacer? O Dioses! Yo estoy muerta.

*Lit.* Desconfias de mi? temes?

*Ner.* Temerte?

Ahora verás me sobra fortaleza. *cierrala.*

La puerta está cerrada. Qué pretendes?

*Etol.* Resolución heroica? Si él intenta

contra Nerina alguna accion infame,

me expondré á su rigor por defenderla.

*Lit.* Solo, Nerina, quiero que me digas,

mas con toda verdad, y sin reserva:—

*Ner.* Sin duda sabe ya este infiel tengo *ap.*

oculta á Etolia!

*Etol.* Alma, escucha atenta.

*Lit.* Si constancia tendrás para guardarme

un secreto, que á todos interesa

mas que la propia vida, pues la vida de los que son traidores se desprecia.

*Ner.* Dioses Sagrados, que podrá ser esto! *ap.*

*Etol.* Sus prevenciones mi dolor aumentan!

*Lit.* No me respondes?

*Ner.* No diebiera hacerlo;

que á mugeres, Litarbe, de mi esfera,

de mis respetos, y de mi decoro,

hacer esa pregunta, es ofenderlas.

*Lit.* Piensas heroicamense! Los momentos

son amables. En tí dura la pena,

que te produjo Otonte al referirnos

de nuestra invicta Etolia la tragedia?

*Ner.* Dura, y durará siempre!

*Lit.* Pues acabe.

*Ner.* Por qué?

*Lit.* Porque está viva:—

*Ner.* Quién?

*Lit.* La Reyna.

*Etol.* Qué escucho, Cielos!

*Ner.* Cómo? Etolia vive?

finjamos por saver bien sus ideas. *ap.*

*Lit.* Etolia vive, si, Nerina amada.

El barbaro Sifiro, ese que intenta

hacer el trono suyo con la muerte

de Etolia, y de Menope:—

*Ner.* Aguarda!— espera!—

A mi hermano pretende dar la muerte?

*Etol.* Numenes justos, dadme fortaleza!

*Lit.* A tu hermano, y mi amigo. No te asustes,

que yo deshago todo lo que el piensa.

*Etol.* Ay amado Menope!

*Ner.* Quanto dice *ap.*

no sé! Dioses, si dude, ò si lo creal

Pero apuremos mas. Y como sabes

que la Reyna está viva?

*Lit.* Infeliz de ella,

si Litarbe no hubiera procedido

con la lealtad que debe. La conservan

en el Templo de Venus mis lealtades;

pues quiso allí Sifiro que muriera.

Yo la conduje: yo la violentaba

para que caminase con mas priesa,

porque en esto pendia livertarse,

del tirano opresor á su inocencia.

A la puerta del Templo me aguardaba

Otonte de mi instruido. Leal acepta

de mi mano la victima inocente;

á Atulfo se la encarga, y dá la buelta

con sus propios vestidos à Palacio  
tu presenciaste quanto pasó en esta  
ocasion, y lo omito por lo mismo.  
Pero, Sifiro, aquella amarga pena  
hipocrita fingió; pues solo el gozo  
de la infeliz noticia le deleita.

*Etol.* A Litarbe la vida devo, Cielos!  
su relacion en todo es verdadera.

*Ner.* Y qué piensas hacer?

*Lit.* Oye, que falta

para ti la noticia mas finesta.

*Ner.* Y qual es?

*Lit.* Que Menope se halla preso.

*Ner.* Mi hermano preso!

*Etol.* Ay Dios! Noticia adversa!

*Lit.* Preso tu hermano está, Nerina. El fiero

Sifiro lo ha mandado. Su cautela  
del barbaro delito que le imputa,  
dijo, que Otonte, y yo dimos la queja.

Mas Litarbe te empeña su palabra  
de que Menopé triunfará, y la Reyna,  
à pesar del tirano que pretende

por llegar à Reynar, que los dos mueran.

De Andrenio me he fiado. Partió al Templo

à conducir à Etolia con presteza,

y sigilo à tu quarto. Yo al instante

à la Corte, Nerina, daré cuenta

de los procedimientos de Sifiro,  
y mi lealtad à Etolia haré, que vean

à ésta en su solio. Logrará Menope

su libertad, y dicha. La inocencia

de Otonte aplausos muchos, y el tirano

de su perfidia encontrará la pena.

De todo estás instruida. El tiempo debo

aprovechar. No aspiro à que agradezcas

mi proceder, por que aunque no te amara,

por mi fidelidad lo mismo hiciera.

Calla, y à Dios::- Pero antes determino

pues en mi poder tengo llave maestra,

de la puerta por donde entran los Jueces

à la prision, en que Menope queda,

entrar à consolarle, y à advertirle

de lo que duda. Voy al punto.

*Ner.* Espera,

generoso Litarbe; y si es que pueden

mis ansias merecerte esta fineza,

con esa misma llave facilita

que à mi querido hermano yo le vea.

Corona tus acciones tan amables

con esta sola. O, Cielos! Te lo ruegan  
mis suspiros, y llanto.

*Lit.* No, Nerina,

no ese raudal precioso así le viertas!

Si es tuyo un corazon, que tanto te ama

que le podrás pedir que no concedas?

toma la llave: ves: al dulce hermano

à mi amigo Menope tu consuela;

enterale de todo, y dile espere

de su amigo Litarbe en las promesas:

que en tanto à la prision yo voy de Otonte

para hacer esta misma diligencia.

*Ner.* Luego tambien Otonte se halla preso?

*Lit.* Despuesabrás la causa: el tiempo estrecha.

*T.* Ves, y junta la Corte: ya es preciso

*Abre la puerta.*

que tus fidelidades agradezca!

*Lit.* Quando acredites mis prometimientos,

podrás, Nerina mia, agradecerlas.

*Ner.* Salid, Señora; oid::-

*Etol.* Lo escuché todo.

Es fiel Litarbe! Fue de mi inocencia

el defensor, y asilo; Ah cruel Sifiro!

*Ner.* Amado hermano!

*Etol.* No; no te detengas,

Nerina mia, en unos sentimientos

que en vez de minorarle, el mal aumentan

vamos à la prision, donde Menope

padece injustamente. Descubierta

no podré ser, pues en Palacio avitas,

y de tu quarto está la torre cerca.

De todo le instruiremos, vamos, vamos

à darle un corto alivio.

*Ner.* Eso desea

mi amor fraterno, gran Señora! O Dioses!

Litarbe, quien creyó que traidor fueras!

*Etol.* Debe tu amor premiarle.

*Ner.* Yo le ofrezco

si todo quanto ha dicho lo evidencia.

*Etol.* Esono dudes. Y en mis tristes ansias::-

*Ner.* Eu mis tormentos::-

*Etol.* Amarguras::- *Ner.* Penas::-

*Las 2.* Dadnos, Sagrados Cielos, luz, asilo!

consuelo, norte, amparo, y fortaleza.

*Vendose.*

*Sale Bern.* Gran Señora, Nerina, deteneos!

*Ner.* Qué traes Bernol?

*Etol.* Qué tienes? Di? Que aumentan

tu sobresalto nuestro desconsuelo.

*Ber.* Anremo para entrar pide licencia ,  
y en su rostro la imagen de la muerte  
con toda propiedad se representa.

*Ner.* Qué habrá pasado ? O Dioses ! si à mi  
hermano.

*Etol.* No con memorias tristes te suspendas.  
Hazle entrar , que yo oculta quiero oirle ,  
para despues hacer lo que convenga.

*Bern.* Bóy avisarle. *vas.*

*Ner.* Retiraos Señora.

*Etol.* Quando terminarán Cielos mis penas!

*Se oculta.*

*Sale And.* Nerina?

*Ner.* Andrenio? *haciendo extremos de dolor.*

*And.* Vistes à Litarbe?

*Ner.* Ahora salió de aquí.

*And.* Desgracia fiera!

Ah , Dios ! Mi tormento es sin consuelo!

Fatal dolor!

*Ner.* Pues qué asi te consterna?

Qué tienes?

*And.* La aficcion mas inhumana!

No te dixo Litarbe que la Reyna:-

*Ner.* Está viva ; es verdad ; y él la aguardaba

en el templo , y que tu fuistes por ella ,

para traerla conmigo.

*And.* Todo es cierto:

Quántas mis ansias son ! Quántas mis penas !

El fiel Litarbe , el generoso asilo  
de nuestra Soberana , me dió cuenta  
de la maldad enorme de Sifiro ,

y del modo tan leal con que preserban

à Etolia de sus iras , él , y Otonte ;

y el gozo se derrama con tal nueva

sobre mi corazon !

*Etol.* Oh noble Andrenio!

*And.* Parto al templo à traer:-

*Sale Bern.* Litarbe llega.

*And.* Dile que entte Bernol , porque acompañe  
mi sentimiento.

*Ner.* Que agradable Scena *ap.*

será para vasallos tan leales

ver en el trono à su adorable Reyna.

*Sale Lit.* Andrenio , con mis brazos solemnizo

tu regreso feliz ! Donde está nuestra

amable Etolia ? Pero qué suspiras?

Dime que es esto ? no en dudas me tengas.

*And.* Ah , Litarbe ! Prevén tu generoso

corazon , para el golpe que te espera.

*Ner.* Que habrá pasado , Dioses!

*Etol.* Ya comprendo

que el horrible espectáculo , que encierra  
el Templo , y no encontrarme , ha confundido  
à Andrenio.

*Lit.* Mas confuso no me tengas.

Adonde Etolia está?

*And.* Etolia : : Oh Dioses!

*Etol.* Estas lealtades como me deleitan?

*And.* Pasé al Templo , Litarbe ; llamé à Atulfo ,

à cuyo cargo estava su desencia ,

y nuestrá Reyna como me dixistes ;

mas no me respondió : yo di à sus puertas

golpes freqüentes ; pero en todo en vano.

Miro que una ventana estava abierta ;

y con pocos esfuerzos , facil paso

para el templo me dió. Penetro aquellas

antiguas maltratadas divisiones ,

y à mis ojos en una se presenta

en su sangre un cadaver anegado :

de horror me cubro : el paso torpe , tiembla ;

el corazon palpita : me extremezco ,

y el espanto , y asombro me rodean.

Mi espiritu recobro : hasta el cadaver

llegué , reconocile , y hallé que era

el infeliz Atulfo , y que su pecho

estaba traspasado à la violencia

de una herida mortal. Tan pavoroso

espectaculo , ò Dioses ! Me consterna ,

y estremece de nuevo. Pero en medio

de aquel funesto horror , y turbulencia ,

busco por todo el templo à nuestra Etolia ,

mas todas fueron vanas diligencias!

Por la misma ventana salgo al bosque ;

el horror , y amargura me atraviesan

el corazon , Litarbe , contemplando

que el barbaro Sifiro es fuerza sea

quien la muerte de Atulfo dispusiese ,

y aun la de Etolia. Mira si son estas

causas bastantes para que me acaben

el dolor , el tormento , y la tristeza!

*Lit.* Qué es esto , Justos Cielos ! Muerto Atulfo!

No parecer Etolia ! Ah!

*Ner.* A tantas penas ,

à males tan atroces , solo puede

dar precioso remedio:-

*Los 2.* Quién?

*Sale Etol.* La Reyna ;  
vuestra llorada Etolia.

Los 2. Gran Señora:

Lit. La confusion, y el gozo:--

And. El susto, y complacencia:--

Los 2. Mi corazon aun mismo tiempo ocupan,  
y á vuestros pies:--

Etol. Columnas verdaderas

de mi Reyuo, y mi vida, alzad. Acaben  
vuestros tormentos, pues su causa cesa.

No perdamos el tiempo, vuestras dudas  
despues las dejaremos satisfechas.

Yd al punto: juntad en el Palacio

con secreto mi Pueblo, y la Grandeza,

que á todos Presentarme determino,

para dar justo premio á la inocencia,

y al delito castigo. Hasta este caso,

ninguna, que estoy viva, os pido sepa;

porque entonces será mayor el gozo

de los leales, y mas grande la pena,

la confusion, y horror de los traidores:

Yd; amigos: rompamos la cadena

que á Corinto poner quiere un tirano,

que con sangre inocente se alimenta,

y avisarme en estando todos juntos,

para hacer al instante lo que deva.

Lit. Mi gozo:--

And. Mi alegría.

Los 2. En vuestra arsas

sacrifican, Señora, mi obediencia.

Ner. Dichoso dia!

And. Suerte venturosa!

Lit. Feliz momento!

Etol. Qué agradable Scena!

And. Para honor de Corinto, y bien de todos  
digamos viva, y triunfe nuestra Reyna.

Tod. Que viva, y trunfe porque á los tiranos  
aniquile, destruya, oprima, y venza.

Los 2. se van por la puerta derecha, y las  
dos por la izquierda. Carcel corta, y obs-  
cura: Sale Monopo aprisionado.

Men. Mansion horrible, estancia

melancolica, y centro

en donde solo avitan

la tristeza, el dolor, y el desconsuelo.

Aqui donde de vista

sirve mi pensamiento,

porque la luz del dia

quando él no me la finge no la veo.

Prision cruel, que fuiste

creada para aquellos

delinquentes que rompen

la zazon, la justicia, y sus derechos.

Como, dí, á la inocencia

oprimes con tus yerros!

Pero hai Dios! Quántas veces

fué la virtud despojo de tu Seno!

El horror, y amargura

despedazan mi pecho!

Y no siento mi angustia,

la murte de mi Reyna solo siento!

Ay amable bien mio!

Ay adorado dueño!

Para que quiere vida

este infeliz, Etolia, si tu has muerto!

Mas cómo de tu muerte

insistan que soy reo

que pena llegar puede

á la que me produce este tormento!

Cruel Sifro! Litarbe

audaz! Otonte fiero!

con que causa culpasteis

á mi inocencia en crimen tan horrendo?

Yo dar muerte á mi vida?

Yo arrancarme del pecho

la porcion mas amable

de mis adoraciones, y mi afecto!

Oh, carcel! tus tinieblas

piadosas las contemplo,

pues sin la luz de Etolia,

para mi es horror todo, y luto eterno.

Pero muerto el bien mio?

Puede ser, Dioses, cierto,

y estar yo vivo? Cómo?

si mi aliento pendia de su aliento?

corazon que me dices?

tan atroz, tan funesto

pesar no te traspasa?

No te acaba tan duro sentimiento?

Mas tu lates, tu alientas,

tu vives en efecto;

pues si alientas, si lates

ni Etolia vive, corazon; lo creo.

Pero ay Dios! que un engaño

me inspira este concepto,

pues noticias funestas

sola para el feliz cierta no fueron!

Murió mi Reyna amada?

Y quiere mi ado adverso  
 que yo la sobreviva  
 para que viva siempre padeciendol  
 Pues el ansia, y la pena  
 haran :: mas ruido sientol  
 la puerta abren : oh ! Dioses!  
 si ha muerto Etolia, yo morir deseol

Salen por la puerta izquierda Nerina, y  
 Etolia.

Ner. Ah Señora ! Qué estancia tan horrible  
 mi hermano avita ! toda me estremezco  
 al pensarlo!

Etol. Ya me rompe el alma  
 el pavoroso ruido de sus yerros.  
 Llamale : llega : pero ño le digas  
 que yo estoy viva, hasta llegar su tiempo.

Ner. No os aparteis de mí.

Men. Quién va ? Quién pisa  
 este triste lugar?

Ner. El es!

Etol. Yo tiemblo?

Men. Quién va?

Ner. Menope mio, amado hermano. le abraz.

Men. Dulce Nerina, hermana, qué te puedo  
 tener entre mis brazos ? Esta dicha  
 quién me ha preporcionado?

Ner. Quién ? Mi afecto.

Ah, Menope ! La patria ingrata, aquella  
 patria, que te ha debido su sosiego,  
 y librarla de tantos enemigos,  
 à tus nobles acciones dá este premio?

Men. Mi llanto:-

Men. No con él completés todos  
 los amargos dolores que padezco!

Mis victorias, mis triunfos son la causa  
 de mi prision; que el mundo es tan perverso,  
 que à la virtud persigue muchas veces,  
 y al vicio, y la maldad presenta obsequios.

Pero dime Nerina, amada hermana,  
 nuestra Reyna preciosa, el dulce objeto  
 de mis adoraciones, no me engañes,  
 es verdad qué murió?

Ner. Lo dudas?

Men. Veo

que la angustia à mi pecho despedaza,  
 que al corazon traspasa mi tormento,  
 pero todo esto es nada, pues yo vivo,

porque morir debiera, si ella ha muerto.  
 Etol. Ah corazon heroico ! Ah dulce amante!

Disimular ya mas no puedo, Cielos!

Men. Aquella luz amable, que alumbraba  
 mas qué el Sol ? se apagó?

Aquel extremo

de perfecciones ha faltado ? Aquella  
 rosa donde mostrò tantos esmeros  
 la gran naturaleza ; perdió toda  
 su fragante velleza?

A mis acentos

arrebata el dolor ! Etolia mia!

Donde estás?

Etol. En tus brazos, dulce dueño.

Etolia soy, Menope mio : Etolia,  
 que no puede à tus nobles sentimientos  
 negar su corazon amante.

Men. Oh Dioses!

Será esta dicha cierta ? Acaso sueño?

tu eres mi Etolia ? Si. No, no me miente  
 la fiel inspiracion de mis deseos.

Reyna mia : mi bien ! No te separes  
 de tu Menope : pero cómo es esto?

Que traicion, que maldad, ò que perfidia  
 te representó muerta ? Mi contento  
 me hace temblar ! Tu vives ! Pues que puede  
 dar à Menope ya cuidado ! Hierros,  
 penas, ansias, martirios, ni crueldades  
 me acobardan, pues viva te contemplo.

Etol. Ah Menope querido ! No à mi vida  
 tanto por mia en este instante aprecio,  
 como por tí sin ella de un tirano  
 que à mi muerte aneló, cruel, y sangriento,  
 la victima inocente tu serias.

Pero la providencia, el justo Cielo,  
 hizo que hubiera leales que volviesen  
 por su Reyna oprimida : yo la debo  
 à Nerina, que me haya conservado  
 la vida, que respiro:-

Men. Guarda, oh Cielos!

Nerina ha conservado tu Real vida!  
 Heroica hermana ! Ahora si que puedo  
 lisongearme de ser hermano tuyo  
 pues por mí, y por mi Reyna tanto has hecho!  
 Ya conozco serán Sifiro, Otoute,  
 y Litarbe, los monstruos, los horrendos  
 traidores, que anelaban à tu muerte,  
 y à la mia!

Ner. Te engañas. En los pechos

de Litarbe, y Otonte se refunden el honor, la lealtad, constancia, celo, y amor à nuestra Reyna: su Real vida ellos guardaron, y conservan ellos. Sifiro es el traidor, es el tirano, que solo aspira à nuestro fin sangriento.

*Etol.* Todo es verdad, Menope.  
*Men.* Confundido con lo que os oigo à respirar no acierto: si Litarbe, y Otonte:--

*Etol.* Ya de todo informado serás; porque oy espero:--  
*Ruido à la derecha.*

Mas aquella puerta abren. Ven Nerina, no descubras, Menope, este secreto, que importa à nuestras vidas.

*Men.* Amada Etolia que de mí te separas?

*Ner.* Vamos presto. *andando.*

*Men.* Que poco dura para el desdichado la ventura, la dicha, y el consuelo!

*Ner.* Esta es la puerta.

*Etol.* Pues con ella ocultas quanto pase, Nerina, observaremos.

*Se entran, y cierran: salen por la puerta derecha un Soldado con luz y Sifiro: esta la toma, y el Soldado hace lo que le dice.*

*Sif.* Dame la luz: la puerta cierra: vete: y hasta que llame yo no habras.

*Men.* Qué advierto!  
Sifiro es, oh, Dioses!

*Sif.* Ya Menope mio *deja la luz en la mesa.* à cumplir mi amistad ansioso vengo. Dame los brazos.

*Men.* Quita, aparta, huye de mi presencia, injusto.

*Eto.* Qué será esto? *entre abre.*

Las voces:-- mas qué miro! No es Sifiro.

*Ner.* El es Señora, ay Dios!

*Las 2.* Alma escuchemos.

*Sif.* Menope, amigo mio, que ilusiones que raptó, que aprension, delirio, ò sueño tus sentidos perturba? De mis brazos huyes, quando mi amor aspira en ellos ha cumplirte la fè, que prometida te tengo, cómo amigo verdadero? Ah, Menope! Que mal has conocido

este fiel corazon, puro, y sincero!  
Pero ya me persuado à que la muerte de nuestra amable Reyna, esos extremos de dolor te producen! Si; te juro que eso mismo me pasa! Mas pretendo no sofoque el dolor aunque es tan vivo ni à mi razon, ni à mi conocimiento: pues si estos Polos nobles me faltáran, viera Corinto hoy tu fin funesto.

El perfido Litarbe, el cruel Otonte, han declarado, que eres solo el reo criminal en la muerte de la Reyna, y como à tal te mira ya el consejo. Yo mismo he visto sus declaraciones; yo mismo presencié sus juramentos, horrorizado al ver que à tu inocencia quitaban los traidores, sus reflejos! Ah, Menope! Mal pueden rebatirse estos testigos, porque aunque (y lo creo) falsos sean, si aquello que acusaron lo justifican, es preciso creerlos; pues nunca à las conciencias, si, à lo escrito atienden siempre los Ministros rectos.

*Etol.* Podrá producir esto otro infel como este (con todo su furor) el mismo Averno?

*Ner.* Lo que à mí mas me admiran, gran Señora de este perfido, son sus fingimientos.

*Sif.* En efecto, Menope, soy tu amigo; tu virtud me interesa: miro el riesgo que amenaza à tu vida por instantes, y solo en contemplarle me extremezco. A que te libres de él aspiro. Prontos están dos confidentes: con secreto de aqui te sacarán luego, que el dia concluya: Irán contigo à tracia; tengo à Pilidas, su Rey, escrito te haga General de sus tropas. Yo aqui quedo à viadicarte: volverás triunfante à la Patria, Menope, en breve tiempo. ya donará à tus sienes la corona, pues solo para tí, yo la conservo. Los que vayan con él le darán muerte; *ap.* à Litarbe, y à Otonte les prevengo esta noche su fin atroz, y logro que queden mis deseos satisfechos.

*Etol.* Me horroriza el oír à este tirano?

*Ner.* Deve ser de traidores escarmiento.

*Men.* Has concluido?

*Sif.* Si.

*Men.* Pues ahora escucha.  
 Perfido tu has pensado no comprendo  
 tu barbara intencion? Te has persuadido,  
 dudo , que si la Reyna huviese muerto  
 habrás tu sido su verdugo ? Piensas:-  
*Sif.* Que he de pensar ? suspende los acentos,  
 que á declararte voy unas verdades,  
 con las quales te acabe el sentimiento;  
 y al repetir las toda la alegria  
 se esparza , y se derrame por mi pecho.  
 Aquella Etolia , aquella Reyna injusta,  
 de quien eras el idolo , y objeto,  
 por mi disposicion , por mi mandato,  
 le dieron muerte cruel , dentro del templo.

*Etol.* Ah barbaro!  
*Sif.* Por mi orden la sacaron,  
 el corazon.  
*Ner.* Que horror!  
*Men.* Todo lo creo  
 de tí.  
*Sif.* Faltó su asilo , solo  
 impera ya Sifiro en este Reyno.  
 La libertad que te ofrecia , era  
 para darte la muerte ; y pues advierto  
 quieres tener la gloria de que sea  
 mi mano tu verdugo , no me niego  
 á hacerte este favor! *saca un puñal.*  
*Ner.* Oh , Dioses!  
*Sif.* Muere.

*Al berirle , sale Etolia apresurada , à su voz vuelve la cabeza Sifiro la vé , se sorprende , y deja caer el puñal. Menope se retira ; Etolia apaga la luz , y Nerina la sigue asombrada.*

*Etol.* Ha de la Guardia ? Ola ? Yo defiendo  
 tu vida así , Menope. Ha de la Guardia?  
*Ner.* A dónde estás , hermano?  
*Men.* Aquí.  
*Sif.* A mi pecho  
 cubre el horror ! Etolia:- pero alevé  
 donde te ocultas?  
*Dent.* *And.* Todos entrad dentro.  
*Etol.* La puerta aquí ha de estar. Ya el retirarme  
 es preciso , pues oigo al noble Andrenio,  
 y nada hay que recele , pues él entra.  
 Eres Nerina?  
*Ner.* Si.

*Etol.* Pues ven.  
*Salen los Comparsas con luces , Andrenio , Litarbe , y Alicio.*

*Tod.* Qué es esto?  
*And.* Menope , tu asombrado ? Sorprendido  
 vos , Señor ? Pues que pudo:-  
*Men.* No las veo! *ap.*  
 Donde habrán ido ! Oh Dioses!  
*Sif.* La sorpresa  
 no me deja articule los sentidos!  
 De Etolia fué la sombra ! Aquí el espanto,  
 el horror , y el fatal remordimiento  
 mi corazon destrozan ! Mas Sifiro  
 tu te acobardas ? Muestra ahora tu aliento.

*And.* No respondeis?  
*Lit.* Aquí un puñal registro. *le alza.*  
*Sif.* Ese es mio.  
*Men.* Es verdad.  
*Sif.* Yo lo confieso

Ah , fiel Litarbe ! Andrenio generoso!  
 Siempre confesaré que à los dos debo  
 mi vida. Si , mi vida , amigos nobles  
 pues sino entráis aquí , estava al riesgo  
 mas grande expuesto. Yo vine hace poco  
 à darle à este tirano algun consuelo  
 en las penas amargas , que es preciso  
 le produzca el haver à Etolia muerto!  
 Piadoso le animé : mas quien creyera  
 que revestido de un furor horrendo,  
 me confesase su delito enorme  
 quitandome el puñal al mismo tiempo  
 para herirme con él ! Llamé à la Guardia.  
 Salisteis , y:-

*Men.* Tranquilo estoy oyendo,  
 barbaro , tus maldades detestables;  
 quanto ha expresado , éles quien lo ha hecho.  
 El declaró se dió muerte à la Reyna  
 por su mandato. El sacó sangriento  
 ese puñal , para que fin pusiese  
 à mi vida inocente. Esto es lo cierto.  
 Callaré que aqui estuvo , Etolia , que ella *ap.*  
 me encargó no rompiese este secreto.

*Sif.* Así à mi me tribuyes:-  
*And.* No , Sifiro,  
 no gastemos en valde los momentos:  
 Que es vuestro este puñal , habeis sentado;  
 Con Otonte tambien pasó lo mesmo

no hace mucho ; mandasteis se prendiese hasta justificar lo verdadero.

Pues yo mando lo propio. Alicio?

*A la Salida de Alicio le asegura Andrenio.*

*Sif.* Cómo

à mi:--

*And.* No te enfurezcas : ya no es tiempo de disimulos : ya no hay tolerancia: Otonte preso está : Menope preso igualmente : à los tres quando yo mande, Alicio , llevarás al salon regio, donde estará la corte , y à su vista, el que inocente esté , tendrá su premio, y el culpado castigo. Yo lo mando, como gran canciller que soy del Reyno.

*Lit.* A tus disposiciones , no hay quien pueda dejar de obedecer. Menope, aliento *ap.* à él. que hoy Litarbe tus dichas te promete.

*And.* Menope, soy tu amigo verdadero. *lo mism.* En otro calavozo esté Sifiro. Llebadle.

*Alio.* Ya , Señor , obedecemos.

*Sif.* Hoy me parece que mis ambiciones *ap.* me conducen à un fin el mas sangriento. Pero aun tengo esperanza de vengarme.

*Le llevan.*

*And.* Ven Litarbe.

*Lit.* Tus pasos voy siguiendo. *vans.*

*Men.* En tantas dudas , penas , y afliciones, dadme vuestro favor , sagrados Cielos. *v.*

*El salon regio con el trono , y dos asientos que ocultará una cortina, detras de la qual estará Etolia , y sale Nerina.*

*Ner.* Gran Señora , salid : los consejos, *Llega , y saca à Etolia.*

el Pueblo todo , y principal nobleza por Andrenio , y Litarbe convocados que los manden entrar es lo que esperan.

*Etol.* Hasta que llegue Andrenio con Litarbe, es preciso aguardemos.

*Ner.* Quién pudiera saber ya las resultas que habrá havido con el traidor Sifiro!

*Etol.* Nada temas, que donde Andrenio esté , jamás se pueden esperar infelices conseqüencias.

*Ner.* Pues él aqui se acerca presuroso.

*Sale Andrenio.*

*Etol.* Permita el Cielo que hoy cesen mis penas Andrenio?

*And.* Gran Señora ? Vuestra corte ya junta está : Sifiro preso queda.

*Etol.* Qué bien has procedido ! Nunca pueda para mi gusto hacer cosa mas buena.

*And.* Yo fui à ver à Menope , y:--

*Etol.* Lo sé todo; pero donde está , Andrenio?

*And.* Quiero venga con Sifiro , y Otonte aprisionados, para que vuestra corte note , y vea la maldad de Sifiro castigada, y de los dos premiada la inocencia.

*Etol.* Bienlo has dispuesto todo: Yo en mi trono que esa cortina oculta , hasta que advierta la ocasion oportuna , estar intento.

*Ner.* Pues ocultaos Señora , que ya llegan.

*Etol.* Menope mio , ya de nuestras dichas *ap.* el momento feliz creo se acerca.

*Se oculta.*

*And.* Entrad , gloriosos procederes , y Padres de la Patria.

*Ner.* Mi gozo me enagena!

*Salen algunos Comparsas , Grandes , Conteros , Damas , Litarbe y Alicio.*

*Tod.* El Pueblo , Consejeros , y los Grandes están , gran Canciller , à tu obediencia.

*And.* Alicio?

*Alic.* Gran Señor?

*And.* Que se conduzcan los tres presos al punto à mi presencia.

*Alic.* Rendido os obedezco.

*Vase con algunos Comparsas.*

*Lit.* Que pretende Andrenio , sin estar aqui la Reyna, Nerina amada?

*Ner.* Nada te consterne, pues todo está dispuesto por su Alteza.

*Lit.* Y esperanzas tendré de que:--

*Ner.* A su tiempo, segun procedes fuerza es que proceda.

*Lit.* Los presos llegan ya.

*Men.* Generosos , y amables:-

*Otont.* Siempre excelsas:-

*Los 2.* Un corazon ofrezco Gran Señora,  
que os quiere, os ama, adora, y os respeta

*Bajando del Trono.*

*Etol.* Levantad. Ahora oireis , oh corte,  
las culpas mas atroces , mas horrendas,  
los delitos mas fieros , y execrables  
que Sifiro intentó contra mi regia  
vida : Litarbe , expresa quanto  
sabes de ese tirano.

*Lii.* A nuestra Reyna

quiso dar muerte por lograr el trono,  
el barbaro Sifiro. De la fiera  
traicion que meditava , avisó á Otonte,  
y á mi ; que horrorizados al saberla,  
prometimos cumplirla , temerosos  
de que quedabais Gran Señora , expuesta  
y aun nosotros tambien á sus rigores,  
si en los dos encontrava resistencia  
al mandato inhumano. Con efecto,  
llegó anoche Litarbe con la nueva  
del triunfo , y del arribo de Menope;  
tal noticia á Sifiro desalienta,  
y apresura el horrible regicidio,  
pensando que Menope la diadema  
lograria , si á Etolia hallase viva.  
Manda á Otonte , que parta con presteza  
á esperarme en el Templo , donde quiso  
se egecutase la fatal tragedia.  
Partió Otonte , de mi bien instruido  
de lo que hacer debia. A mi me deja  
Sifiro en el Jardin. A vuestro quarto  
pasó , Señora , y:-

*Etol.* Yo estava aun dispierta:

me sorprendió su vista ! Y él , fingiendo  
que á un peligro eminente estava expuesta  
mi vida á no seguirle , confundida,  
me vió con el temor. Llora , y me alienta  
temblando me vestí : seguí temblando  
sus pasos viles , y al Jardin me lleva.  
Sacó un puñal , y me le puso al pecho  
quitandome así el uso de la lengua:  
á Litarbe me entrega. El se retira,  
y aquel me lleva al Templo. Las tinieblas  
la noche , llevar cubierto el rostro,  
mi confusion , temor , ansia , y sorpresa,  
todo contribuyó á no conocerle.

A la puerta del templo me presenta

*Li.*

*Salen los que entraron , que traen aprisionados á Otonte , Sifiro , Menope : y al ver á Sifiro se alteran todos.*

*Tod.* Cómo ? Qué es esto ? Nuestro Regente  
puesto entre cadenas?

*Sif.* Si , Corte amada : así á vuestro Regente  
oy la perfidia trata ! De esta afrenta,  
de este insulto , y oprovio mas le toca  
á vuestra autoridad , que á mi grandeza !  
En vosotros confío , amables Padres,  
que habeis de elevar hoy á mi inocencia.

*Tod.* Esto no permitimos.

*And.* Escucharme.

Resplandezca en vosotros la prudencia.  
Yo no he preso á Sifiro , que el mandato  
obedecí:-

*Tod.* De quién?

*Llega Andrenio corre la cortina , y se descubre Etolia ; Sifiro se asombra , y todos se miran.*

*Etol.* De vuestra Reyna.

La complacencia de mirarme viva,  
vasallos , no os admire , no os sorprenda  
que contra los rigores de un tirano,  
mi vida conservó la providencia.

*Tod.* Señora , á vuestros pies todos postrados,  
nuestro amor os rendimos , y obediencia.

*Etol.* Nobles vasallos levantad.

*Ner.* Qué gozo!

*Men.* Ni aun respirar el júbilo me deja!

*Otont.* Aquí la Reyna , y preso el cruel Sifiro ?  
Qué alegría ! Ya no hay riesgo que tema ?

*Sif.* Ya de la confusion mas apartado , ap.  
comprendo que burlaron mis cautelas  
el alevn Litarbe , y falso Otonte!

Quién de todos vengarse aquí pudiera!

*Etol.* Corte mia , á Menope miras preso,  
porque Sifiro le imputó que él era  
el que medió la muerte. Por lo mismo  
lo estás Otonte tambien: yo no estoy muerta  
luego es fuerza que cesen los efectos  
pues mirais que la causa tambien cesa,  
Soltadlos. *lo hacen.*

*Men.* Yá estos pies:-

*Otont.* A vuestras plantas:-

Litarbe, à Otonte. Me entran en el Templo, me quitan mis vestidos, y me encierran en un obscuro quarto. A poco rato oigo pasos, advierto abren la puerta, y entró Atulfo con luz, y descubierto: ni asombro, y confusion piadoso alienta, dijome pretendian darme muerte, y que aspirava fiel à mi defensa.

Le estimé su lealtad, pero él entonces me asió una mano, y con atroz torpeza, intentó profanar mi real decoro.

El furor me arrebató: Con presteza le quité su puñal, é hice que hallase en su pecho otra baina mas sangrienta, cayó herido à mis pies: sin detenerme con la luz penetré por varias piezas.

Encuentro una ventana: la abro ansiosa; la luz se apaga; pero el dia empieza las suyas à estender: por la ventana salí al bosque: Nerina en él me encuentra,

y Bernol. El puñal dejé en el suelo; mi llanto enjugan, mi temor consuelan los dos, y me conducen à su quarto.

Termina mi dolor: mi vida alienta!

Estas son de Sifiro las maldades, las culpas, las traiciones, las ofensas: y de Otonte, y Litarbe estas las nobles fidelidades; esta la inocencia

de Menope: Si, injusto, sí, inhumano, ya escuché declaraste sus perversas iniquidades à Menope. He visto que le quisistes dar muerte sagrienta en su prision, traïdor. Pero hoy mi justa indignacion, y mi justicia excelsa harán que acabes entre los tormentos, ansias, fatigas, amargura, y pena.

Otont. Todo quanto la Reyna ha declarado es la verdad.

Ner. Mi hermano medió cuenta de su victoria, y me mandó saliese à recibirle al Templo.

Men. Mi terneza llegó à buscarte en él; y hallé en el suelo el puñal, que es sin duda el que su Alteza dejó en él.

Otont. De mi mano à la de Atulfo pasó, me le pidió para defensa de nuestra Reyna invicta.

Men. Pero cómo

pudiste producir tantas vilezas, tantos delitos, hombre injusto? Cómo el ver tu culpa aqui tan manifiesta no te dá muerte? Cómo vives? Cómo respirar puedes?

Sif. Calla; cesa, cesa;

no me tormentes mas! Bastantes ansias padece mi alma! Pero no, no creas que causa mi dolor el sentimiento de lo que quise hacer, que no tuviera el efecto deseado, es lo que rompe mi pecho de pena! Mas ya que és fuerza morir sin que tu sangre, la de Etolia, la de Otonte, y Litarbe no la beba mi hidropica venganza, de esta suerte muere Sifiro, y que es fuerza muera.

Quita el sable al que esté junto à él, se jete, y cae dentro.

Tod. Tirano el mas Sangriento!

Etol. Bien merece

su traicion ese premio. Nunca encuentra el traïdor mejor fin.

Men. Con vuestros brazos

Litarbe, Otonte, Andrenio, dadme muestras de que soys mis amigos. Quanto embidio las lealtades, que usasteis con la Reyna.

Etol. Esas lealtades, es recompensarlas, el justo modo que hay de agradecerlas.

Llega Andrenio, que ya de mi persona eres la única guardia! Otonte llega, que eres mi Mayordomo.

Los 2. A los pies vuestros;

Etol. Levantad.

Ner. De Litarbe no se acuerda!

Etol. Menope, otras mas dulees te previene la que supo quitarte las cadenas;

Men. Y quales son, Señora?

Etol. De, Himeneo

el vinculo feliz: mi mano es esta, que asi quiero que queden hoy premiadas tu virtud, tu constancia, y tu inocencia.

Men. Mi amor, mi corazon, y toda el alma la reciben.

And. Decid vivan, y venzan nuertos Reyes.

Tod. Etolia, con Menope

Reynen, triunfen, y eternos los dos sean.

ò Sifro , y Etolia.

*Ana.* Vc , Alicio , al instante , y á Litarbe da libertad.

*Alic.* Responda mi obediencia.

*Ner.* Señora , ved:-

*Etol.* Nerina , no me olvido de que fué protector , y la defensa

de mi vida Litarbe : yo le elevo á General ; mas esta recompensa

sin tu mano es muy corta.

*Men.* Si , Nerina

*vas.*

su constancia y su fé premia con ella.

*Ner.* Mi mano , no ; mi corazon te entrego.

*Lit.* Feliz quien tantas dichas hoy encuentra!

*Etol.* Y feliz el que dá premio , y castigo á la traicion , lealtades , è inocencia.

*Men.* Y aquí , publico ilustre , á vuestras plantas rendidos suplicamos que merezca:-

*Tod.* Oy la Etolia dé gracia vuestro aplauso , pues con aqueste premio se contenta.

**F I N.**

*En Barcelona:* En la Imprenta de Ramon Martí , y Francisco Vallescá à su costa. Se hallarán los siguientes Titulos:  
*El Dichoso Arrepentimiento , Ino y Temisto , y Christina de Suecia.*

*Se ván continuando otros titulos , Libros , y Romances.*

